

SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS



PRIMERA PAGINA

Urge la paz

Desde 1968, se viene celebrando cada uno de enero la “Jornada Mundial de la Paz”. La tradición judía no entiende la paz, *shalom*, en contraposición con la guerra, sino en contraste con todo aquello que pueda perturbar el bienestar colectivo del pueblo en todos los ámbitos de la vida. La paz no es sin más un estado de ánimo, sino una situación social y política jamás alcanzada plenamente, que depende de

Yahve, como vemos en la primera lectura de hoy.

Sin embargo, *“si yo hablo de paz, ellos prefieren guerra”* (Sal 120,7). Estas palabras son hoy más reales que nunca. Todos los días los periódicos, las emisoras de radio y cadenas de televisión revelan el deseo humano desvergonzado de poder, de luchar y de ser la superpotencia más fuerte. En nuestro mundo no se oyen a menudo auténticas palabras de paz; y cuando se pronuncian, la mayoría de las veces se desconfía de ellas, sencillamente, porque cuando una sociedad deja morir de hambre a millones de personas está en guerra. La paz solo es posible cuando alborea la justicia (St 3,18).

La paz ha sido y sigue siendo un don, pero también una tarea, un reto, un desafío. El siglo XXI será el siglo de la paz: *“Todo tiene su momento... tiempo de callar y tiempo de hablar... tiempo de guerra y tiempo de paz...”*, dice el Eclesiastés. Este es el tiempo de hablar a favor de la paz porque sin paz no habrá vida. Estamos llamadas a que todo cuanto hagamos, digamos, pensemos o soñemos forme parte de nuestro interés por la paz. Ser artífices de paz es una vocación a tiempo completo y, en este momento de la historia, tal vez, la más urgente de todas las tareas.

Ya hemos convivido demasiado con los que odian la paz. Nos hemos dejado impresionar durante mucho tiempo por *“los reyes de la tierra, los nobles, los grandes jefes militares, los ricos y poderosos...”* (Ap 6,15) que tratan de decirnos que la situación política es tan compleja que no podemos tener una opinión sobre la posibilidad de la paz y que para alcanzarla se necesita la guerra. Jesús dijo: *“Dichosos los que construyen la paz, porque serán llamados hijos de Dios”* (Mt 5,9). Estas palabras no pueden permanecer por más tiempo en el trasfondo de nuestra conciencia. Estas palabras irrumpen en nuestra vida con tanta urgencia que sabemos que ha llegado el momento de ser personas auténticas constructoras de paz.

La guerra no nace en los campos de batalla, entre soldados con armas, sino en la misma casa, en la intimidad de la familia o de la propia institución. Mucho antes de empezar a guerrear, matar o destruir naciones, ya hemos matado a las personas mentalmente. Cuánta violencia fue mental antes de convertirse en violencia física. Se comienza a decir “sí” a la muerte mucho antes de decir “sí” a la violencia física. De ahí que, decir “no” a la muerte exige un compromiso profundo con las palabras de Jesús: *“No juzguéis”* (Mt 7,1). Exige decir “no” a toda la violencia del corazón y de la mente. Con mis juicios divido mi mundo en dos partes -los buenos y los malos- y así juego a ser Dios. Pero quien juega a ser Dios termina actuando como el demonio (Rm 2,1-2).

Poniéndolo en positivo podemos afirmar que la tarea más importante que tenemos no es la de luchar contra los signos de muerte sino inspirar, afirmar y nutrir los signos de vida allí donde se manifiesten. Porque la vida es muy vulnerable, es algo muy pequeño, frágil y no se abre paso por la fuerza. El “no” a la muerte sólo puede dar mucho fruto, cuando se dice y se actúa en el contexto de un humilde y compasivo “sí” a la vida. Construir la paz se convierte en una tarea verdaderamente espiritual cuando nunca se separa el “no” a la muerte del “sí” a la vida. Trabajar por la paz es trabajar por la vida. Vida y paz unidas por el Espíritu (Rm 8,6).

El camino de Jesús es un camino sin anatemas ni armas ni violencia ni poder. Para él no hay países que conquistar, ni ideologías que imponer, ni pueblos que dominar. Tan sólo hay niños, mujeres y hombres a los que amar. Y el amor no hace uso de las armas. El amor no se manifiesta en el poder, sino en la falta de poder. Jesús nos urge a seguir este camino. Es el camino de la resistencia desarmada, no violenta y sin poder. Resistir al odio, la división, el conflicto, la guerra y la muerte es un acto litúrgico; es adorar a Dios.

MARICARMEN MARTÍN
carmen@dabar.net

DIOS HABLA

NUMEROS 6,22-27

El Señor habló a Moisés: «Di a Aarón y a sus hijos: Esta es la fórmula con que bendeciréis a los israelitas: “El Señor te bendiga y te proteja, ilumine su rostro sobre ti y te conceda su favor. El Señor se fije en ti y te conceda la paz”. Así invocarán mi nombre sobre los israelitas y yo los bendeciré».

GALATAS 4,4-7

Hermanos: Cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos el ser hijos por adopción. Como sois hijos, Dios envió a vuestros corazones al Espíritu de su Hijo, que clama: «¡Abbá! Padre». Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

LUCAS 2,16-21

En aquel tiempo, los pastores fueron corriendo a Belén y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que les habían dicho de aquel niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que decían los pastores. Y María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Los pastores se volvieron dando gloria y alabanza a Dios por lo que habían visto y oído; todo como les habían dicho. Al cumplirse los ocho días, tocaba circuncidar al niño, y le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.

EXEGESIS

PRIMERA LECTURA

Será bueno entretenernos en este texto tan manido en el mejor sentido de la palabra por el uso anual en día tan significativo como el primer día del calendario gregoriano. Y dentro de él en la **palabra clave** que enraíza todo el resto de la bendición para el Pueblo de Israel en lo más profundo de su fe: Dios, el Dios invisible, el soberano, en innombrable. La palabra-clave es panîm: rostro. Una de las palabras más frecuentes en la Biblia. Más de 2.100 veces parece con diversos matices, sujetos distintos, incluso derivaciones desde su significado originario que siempre es rostro.

Con frecuencia se le ha atribuido un sentido figurado como si se utilizase como una de las palabras sustitutivas de YHVH para no pronunciar el nombre del Señor. Es al contrario, la forma de personalizar y afirmar la presencia directa de Dios. “La cara es el espejo del alma” se dice en castellano. Una forma de decir que es la cara, como el alma, como a veces es el corazón (hoy se diría el cerebro) cuando se quiere expresar la totalidad de la persona.

Dice Isaías: *“Son mi pueblo, hijos que engañarán. Él fue su salvador en el peligro: no fue un mensajero, ni un enviado, ‘su rostro’ (él en persona) los salvó”* (Is 63,9).

Y si la persona de Dios se expresa en la palabra ‘rostro’ el acto de hacerse Dios presente, de aparecer en la vida del hombre va significado por el verbo ‘iluminar’. A partir de ahí bendición y desgracia, rostro sonriente, bondadoso y amable de Dios o el rostro airado, terrible y sobre todo ausente (Sal 51,13 *“No me rechaces lejos de tu rostro, no retires de mí tu santo espíritu”*; 88,15 *“¿Por qué me rechazas, Señor, y me ocultas tu rostro?”*; 102,3 *“No me ocultes tu rostro el día de mi angustia, atiéndeme el día que te llamo, respóndeme enseguida”*). o Si 4,4 *“No rechaces al suplicante atribulado, no apartes tu rostro del pobre”*). En su rostro se expresa la actitud de Dios de ayuda (Sal 44,4 *“No fue su espada la que conquistó la tierra, ni su brazo el que los hizo vencedores; fue tu diestra y tu brazo y la luz de tu rostro, porque tú los amabas”*) o desgracia (44,25 *“¿Por qué ocultas tu rostro y olvidas nuestra desgracia y opresión?”*).

La mirada de Dios implica condena (51,11 *“Aparta tu rostro de mis faltas, cancela mis pecados”*) o perdón y salvación (42,6 *“¿Por qué te afliges, alma mía, por qué te quejas? Espera en Dios, que aún he de alabarlo, salud de mi rostro, Dios mío”*). De ahí la constante búsqueda del rostro de Dios que sacia al justo (17,15 *“Yo, y esto es justicia, contemplaré tu rostro, al despertarme me saciaré de tu presencia”*); 27,8 *“De ti mi corazón me ha dicho: “Busca su rostro”; es tu rostro, Señor, lo que yo busco”*; 42,3 *“Mi alma tiene sed de Dios, del Dios viviente: ¿cuándo podré ir a ver el rostro del Señor?”*).

En la bendición de este día se resumen, pues, muchos de los textos bíblicos, cuando no repiten lo mismo (Sal 67, 2 *“Que Dios tenga piedad y nos bendiga, haga brillar su rostro entre nosotros”*...), en los que se expresa que la presencia de Dios en la vida del creyente es constante.

Así podríamos repetir decenas de textos bíblicos en los que ‘el rostro de Dios’, acompaña al pueblo y el creyente individual en todas las vicisitudes de la vida y en todos los sentimientos del corazón: fracaso, pecado, opresión, o por el contrario alegría, esperanza. Todo está contenido en buscar y encontrar el rostro del Señor (Sal 105,4 *“Recurrid al Señor y a su poder, buscad siempre su rostro”*).

TOMÁS RAMÍREZ
tomas@dabar.net

SEGUNDA LECTURA

Poco después de su visita a Galacia, algunos miembros de la comunidad critican la autoridad de Pablo como apóstol alegando que no predicaba el verdadero evangelio, es decir, que descuidaba la ley de Moisés. Había “judaizantes” en la comunidad, aquellas personas que creían que, para ser cristiano, había que aceptar antes las leyes judías. En esta carta a los Gálatas, Pablo, en la primera parte, defiende su evangelio como de origen divino. Y, en la segunda parte, demuestra por la Escritura, que la fe, y no la Ley, salva al hombre en el plan divino.

En el capítulo 4,1-7 es donde Pablo manifiesta que se ha acabado la tutela de la Ley ya que somos hijos en el Hijo gracias al Espíritu de la promesa. El comienzo del capítulo cuatro recoge la idea de la Ley como pedagogo, como maestro, buscando una comparación en el terreno del derecho romano. El padre es libre para fijar la edad en que su hijo obtiene la mayoría de edad. Para indicar la vida bajo la ley, Pablo utiliza una expresión negativa: estábamos sometidos a los elementos del mundo (es decir, una serie de reglas que nos apartan de la salvación por medio de la fe).

En 3, 26-29 ya se presentaba a todos los fieles como “hijos de Dios”. El pasaje de 4,4-7 profundiza esto teológica y espiritualmente. Pablo hunde las raíces de nuestra vida espiritual en el misterio de la vida misma de Dios. Así, hay que valorar el papel específico de cada una de las personas divinas (Dios, Hijo, Espíritu).

Dios: Es el que tiene la iniciativa enviando a su Hijo cuando se ha cumplido la media del tiempo (fijada por él), y enviando también al Espíritu de su Hijo. El verdadero nombre de Dios es Abba=Padre. Como todo viene de él, todo acaba en él. Todo el pasaje se cierra con la expresión “por obra de Dios”, con lo que Pablo nos invita a descubrir al Padre presente y actuante en toda la obra de la salvación. “La plenitud de los tiempos” es una expresión de origen apocalíptico que encontramos en Mc 1,15 y que no significa un progreso en la civilización que permita la venida del Salvador, sino que Dios decide el tiempo de la encarnación y sólo él decidirá la hora de la parusía.

Hijo: El empleo de “Hijo” en este pasaje va unido al significado de que no es posible percibir la dignidad del cristiano si no se reconoce el misterio único de Cristo. El movimiento del pensamiento de Pablo consiste en poner la venida del Hijo en relación con el mundo que ha de salvar. En la carta

a los Gálatas, la motivación de la venida del Hijo es el estado de esclavitud en que se encontraba la humanidad.

El Espíritu del Hijo: En el v. 6 se indica que el ser hijos no es sólo algo jurídico, sino que está en lo más profundo de nuestro ser espiritual. Somos hijos por nuestra participación en la filiación de Cristo (Rom 8,29). Ya Pablo, en 3,2-5 había señalado la experiencia espiritual de los Gálatas, ahora piensa en la oración cristiana como un grito al Padre. Nuestra dignidad de hijos de Dios se manifiesta en el grito de la oración ¡Abba! (¡Padre!).

“Y si eres hijo, también heredero”. Con esta afirmación se cierra el razonamiento. Si el heredero es el propio Cristo, nosotros somos incorporados a Cristo por el bautismo, por lo que hemos recibido el Espíritu como primicia del mundo futuro.

RAFA FLETA
rafa@dabar.net

EVANGELIO

1. Aclaraciones al texto

V.16 Fueron corriendo. Más exactamente: **se apresuraron.** Lo mismo ha sido dicho de modo análogo en 1,39 referido a María: **fue de prisa. Niño acostado en el pesebre.** Es la señal que el ángel había dado a los pastores en 2,13.

V.17 Al verlo, les contaron. Sobre **les. Al verlo, contaron lo que se les había dicho a ellos acerca de aquel niño.**

V.18 Todos los que lo oían. Los oyentes desbordan el solo ámbito familiar. **Se admiraban.** El original griego constata el hecho: **se admiraron.** Pretérito perfecto simple.

V.19 María conservaba meditando. Imperfecto: continuidad reflexiva. **Meditar en el corazón:** dar vueltas en la mente. **Corazón.** Sede de la vida consciente, de la interioridad personal.

V.20 Dando alabanza. Lo mismo se ha dicho del coro de ángeles en 2,13.

V.21 A los ocho días tocaba circuncidar al niño. La circuncisión se remontaba a Abrahán (Gén.17,12) y se formalizó en la Ley de Israel en Levítico 12,3. La ceremonia confería la acogida formal en la comunidad de las promesas proveniente de Abrahán y la pertenencia jurídica al pueblo de Israel. **Jesús.** Forma corta de Yeshúa, interpretada popularmente como Yavé (Dios) salva.

2. Texto. ¿Qué dice en sí mismo?

La narración está como movida por la prisa misma de unos pastores, a quienes el ángel de Dios les había hablado del nacimiento de un Salvador al que encontrarían acostado en un pesebre. Ellos fueron derechos a ver. **Vieron; contaron** lo que el ángel les había dicho del niño; **comprobaron** que lo dicho por el ángel sobre el niño respondía a la realidad y **retornaron dando gritos de alegría y de acción de gracias** al Dios que les había hablado del niño. Este es el texto en su primera parte. La segunda, ya sin los pastores, tiene la misma prisa narrativa que la primera: **circuncisión** el octavo día después del nacimiento e **imposición del nombre.**

En ambas partes la narración no responde a otro interés que no sea el de la objetividad de lo narrado. Leyendo los evangelios de la infancia de Jesús no admitidos en el canon cristiano se puede conocer lo que no eran narraciones objetivas. Nada que ver con la narración de Lucas. Ciertamente, nada tendría sentido si Dios no se hubiera hecho presente a los pastores que velaban sus rebaños en los alrededores de la gruta de Belén. Los pastores fueron los primeros sorprendidos. Ni los pastores, ni el niño en un pesebre con sus padres, ni la circuncisión, ni la imposición del nombre eran personas y hechos sociológicamente reseñables. Si Lucas los destaca y reseña, fue porque las personas y los hechos se dieron. Los pastores forman parte de los pobres que dan cabida al misterio de Dios y dan las gracias a Dios. El niño, ya desde su nacimiento, no pertenece al ambiente que según el mundo es importante y poderoso; su vida se desarrolla siguiendo la Ley de Israel.

Eso sí, ante el misterio de Dios caben dos actitudes, que Lucas explícitamente indica: admiración-extrañeza o reflexión. La primera, en el mejor de los casos, no pasa de ser la reacción primaria, pero superficial, ante lo inesperado; una actitud sin mucho recorrido temporal. La segunda, en cambio, es un fijar en la mente los acontecimientos, pero es más que eso: es una confrontación interior con lo acontecido. De esta manera lo acontecido penetra en el interior de la persona, se ve en su contexto y se aprende a comprenderlo. Ésta era la actitud de María.

3. Texto. ¿Qué dice para mí?

El texto me hace pensar y me remite a un cambio de criterios y de valores. Los pastores, María, José y el niño no pertenecían al ambiente que, según el mundo, era importante y poderoso; no contaban para los hombres, pero sí para Dios.

El ser cristiano implica salir del ámbito de lo que todos piensan y quieren, de los criterios dominantes, para entrar en la luz de la verdad sobre mi ser y, con esta luz, llegar a la vía justa. ¡Feliz Año nuevo en cristiano!

ALBERTO BENITO
alberto@dabar.net

NOTAS PARA LA HOMILIA

Los mejores deseos

Es bueno repetir la escucha de la bendición, antigua y bella, que se hace en la primera lectura, como ceremonia antiquísima que inaugura una etapa importante en la historia de aquél pueblo, anterior a nosotros en la fe y generador de una tradición religiosa en la que nos hemos incluido a través de Jesús, miembro de aquella comunidad y eslabón de las dos religiones bíblicas.

Es una frase escueta que, en su sencillez, constituye una de las cimas de la literatura universal por la belleza de su expresión, por la humanidad de su intención, por la ternura de su forma, por el conocimiento del ser humano y por la relación del ser humano con Dios, es decir, por la experiencia religiosa que une la historia personal y comunitaria, desde sus vivencias más hondas y crudas, con un Dios que acompaña en ellas para vivirlas de otro modo, no para eliminarlas; sí para infundir ánimo, no para resolverlas Él; sí para aportar esperanza, no para disuadir del esfuerzo.

Dios, la paz y la alegría

El comienzo es ya una afirmación del significado de Dios en nuestra vida: bendición y protección, palabra que nos descifra nuestro propio misterio y conciencia de que la vida es dura, pero encuentra apoyo en la crudeza de sus itinerarios.

Ver el rostro de Dios iluminado, en un mundo de búsquedas oscuras e infructuosas, tiene una traducción muy esperanzadora: Que descubras a Dios sonriéndote en medio de tanta incertidumbre y eso te afirme en la vida.

Que te conceda su favor, es decir, que te haga sentirte entre los suyos y recibas su invitación a las fiestas que organiza o a las reuniones de amigos con los que comparte intimidad.

Que te conceda la paz en un mundo que gasta tanto esfuerzo en la disuasión bélica por el miedo o tanto dinero en los despachos del psiquiatra para equilibrar las tensiones externas e internas. Que te haga sentirte a gusto en tu condición humana con todos los límites, contradicciones, debilidades y fallos que debemos afrontar en nuestra propia experiencia de personas y que tan difícil hacen la propia aceptación.

Por esa riqueza humana, por la belleza de sus palabras y la profundidad de sus alusiones, os invitamos a que hoy, en casa, la repitáis como brindis de la comida familiar y expresión del deseo que surge desde el amor cordial y sincero.

Que el inicio de esta etapa nueva de la vida que es un año astronómico nuevo se inaugure bajo los augurios de saberse queridos y acompañados por Dios.

Esa alegría nos pondrá más en sintonía con las personas que recibieron a Jesús en su llegada a las penalidades que, desde su inicio, marcaron su vida. María y José se sintieron desbordados por la alegría y motivados para sacar adelante aquel niño, recién nacido, que, como nosotros y como el mundo, era un proyecto genial a desarrollar y a proteger.

JOSE ALEGRE ARAGÜES
pepe@dabar.net

PARA CONSIDERAR Y REFLEXIONAR EN GRUPOS

Son numerosas las parroquias y comunidades que semanalmente se reúnen para compartir la Palabra utilizando dabar, permitidme recordaros que el precio de suscripción se reduce en función del número de ejemplares que se envían (y que resulta más económico que la fotocopia), y pensamos que podrían ser muchas más. Gracias.

Los pastores se volvieron dando gloria y alabanza a Dios por lo que habían visto y oído; todo como les habían dicho (Lc 2, 20)

Preguntas y cuestiones

- ¿Has pensado en los pequeños matices que diferencian el sentido religioso de una bendición del sentido supersticioso de la misma?
- ¿Introduces a Dios en los avatares humanos de la vida como compañero de vivencias o como arreglador de problemas?
- ¿Es Dios compañero de mesa y de alegrías, como los miembros de la familia o los amigos de pandilla o lo reservamos solo para los momentos duros y tristes de la vida?

PARA LA ORACION

En estas fechas iniciales en que nuestro tren comienza los primeros pasos por la vía en que transcurrirá el nuevo año, con sus rutinas y sus novedades, sus alegrías y sus quebrantos, ponte, Señor, al lado de nuestro asiento, contempla con nosotros el paisaje de nuestra tierra humana y haznos sentir la emoción de tu presencia y el alivio de tu compañía, para que juntos despertemos, en quienes nos contemplan, las ilusiones de quien ve pasar el tren y quiere incorporarse al grupo de viajeros, portadores de tu gran esperanza.

En la copa del brindis que haremos después ponemos, Señor, el pan de nuestras hambres, el ansia de nuestras búsquedas, el anhelo de nuestras aspiraciones. En la copa del vino está el deseo de alegría, el líquido que sella la paz, el símbolo de las reconciliaciones y la señal de tanto esfuerzo como cuesta llevar el mundo hacia adelante. Que este año sea un paso hacia la meta y nos una a los muchos que ofrecieron su esfuerzo por la humanidad.

Son fechas de muchos recuerdos y nostalgias, pero también de tantos motivos de gratitud porque eres un Dios vivo, eterno, siempre nuevo, como el tiempo que cambia y nos sorprende con los cambios que introduces en la vida y las renovaciones a las que nos invitas, como ahora al comenzar un nuevo año, etapa simbólica pero signo de los periodos que constituyen nuestro caminar. Siempre contamos contigo, incansable y animador, despertador de esperanzas y compañero que contagia ánimo y ganas de seguir.

Te agradecemos tu fidelidad que permanece a través de los años y los siglos. Tu amor sí que es un amor eterno y fiel, paciente y constante, duradero y activo. Eso nos da alegría y tranquilidad porque así sabemos que siempre tendremos un corazón abierto a la comprensión y unos brazos abiertos a la acogida cariñosa y tierna.

En estos días unimos también la alegría del nacimiento de Jesús que celebramos por la historia y, sobre todo, por su renovación continua en nuestra vida que hace posible el nacimiento de la esperanza y del triunfo del amor.

Añadimos también el agradecimiento por todas las personas que, en tu nombre, trabajan por los demás y se preocupan por el mundo.

Tú has alimentado con tu cuerpo y con tu sangre nuestra esperanza y nuestros deseos de paz. Que este alimento sea para nosotros el combustible que necesita nuestro tren en este nuevo año que comienza y que así, buscando lo que nos une, podamos ser felices y nos desarrollemos como personas.

LA MISA DE HOY

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos todos a la celebración que inaugura las eucaristías del año 2014. Unos con mucha alegría porque un nuevo tiempo se nos ofrece, otros con la incertidumbre de lo que pueda ocurrir a lo largo de estos meses, otros con la tristeza de ver pasar a los seres queridos como pasan los días. Pero todos dirigiendo nuestros ojos al Dios de la vida, Señor del tiempo, Padre preocupado por nosotros. Que Él nos acompañe siempre como lo hace en nuestra celebración.

SALUDO

En la inauguración del nuevo año os damos la bienvenida con la misma alegría con que anoche se la dimos al año 2014. Que a todos nos traiga experiencia de Dios en la cercanía.

ACTO PENITENCIAL

Es un momento bueno para mirar nuestro interior y ver nuestras deficiencias. Los propósitos hechos en días como hoy no suelen ser muy fuertes. Será más importante vivir la comprensión de Dios que nos acoge siempre como somos.

- Tú, Padre bueno, que nos acoges con un corazón que, año tras año, permanece fiel a la misericordia y al amor. Señor, ten piedad
- Tú, Jesús, hermano nuestro, que caminas a nuestro lado todos los días como hiciste en tu tierra y en tu tiempo, para animar nuestra esperanza. Cristo, ten piedad.
- Tú, Espíritu de vida, aire nuevo, renovador de nuestra vida interior y fuerza para el perdón y el esfuerzo. Señor, ten piedad.

Dios nos expresa su cariño con la misma ternura con que acogía a los necesitados y pobres en la vida de Jesús. Que esa experiencia sea un distintivo nuestro a lo largo de este año y sepamos acoger a todos.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

Dos frases muy antiguas, llenas de hondo sentido humano y vital, reflejan la profundidad de una experiencia religiosa que une lo más preocupante de los seres humanos con un Dios que lo sabe y nos acompaña en el esfuerzo por conseguir vivir en alegría y en paz.

SALMO RESPONSORIAL (Sal 66)

El Señor tenga piedad y nos bendiga.

El Señor tenga piedad y nos bendiga, ilumine su rostro sobre nosotros; conozca la tierra tus caminos, todos los pueblos tu salvación.

El Señor tenga piedad y nos bendiga.

Que canten de alegría las naciones, porque riges el mundo con justicia, riges los pueblos con rectitud y gobiernas las naciones de la tierra.

El Señor tenga piedad y nos bendiga.

Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben. Que Dios nos bendiga; que le teman hasta los confines del orbe.

El Señor tenga piedad y nos bendiga.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA

La carta a los Gálatas es un canto a la libertad humana, pero solo puede haber libertad profunda e integral, cuando tiene raíces hondas, profundas, con las que alimentar el difícil equilibrio en que debe vivir siempre a la hora de las decisiones. Por eso Pablo nos anima a centrarla en la experiencia de Dios que es Padre, Abba. De esa profundidad saldrán, luego, las libertades personales, políticas, económicas y todas las que queramos, sin ser forzadas sino como vivencia natural.

MONICIÓN A LA LECTURA EVANGÉLICA

Hablar de un Dios que nace entre nosotros necesita mucha reflexión para ser asumido. Creer que Dios viene a nuestra historia es siempre un golpe muy fuerte a la evidencia de una vida que, en apariencia, prescinde de Dios y a una concepción tradicional de Dios como misterio inefable que se manifiesta con fuerza y poder. De repente, un niño se nos ha dado y se nos insiste en que es la nueva imagen de Dios. Duro, difícil. Los primeros en vivirlo y captarlo son los pobres y necesitados del mundo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

A Dios en este nuevo año que comienza le insistimos con nuestras peticiones sobre problemas viejos.

- Por nosotros que vivimos nuestra fe de un modo repetitivo y poco innovador, cuando la vida cambia continuamente y el tiempo pasa, para que nos renovemos en nuestras actitudes religiosas y mostremos una imagen nueva de Dios. Roguemos al Señor.
- Para que entendamos que los primeros para Dios son los más sencillos, los más pobres, los más apartados y los cuidemos especialmente. Roguemos al Señor.
- Para que este año nuevo sea una oportunidad de profundizar en la experiencia religiosa y en el compromiso por los problemas del mundo. Roguemos al Señor.
- Por quienes se encuentran cansados de la vida, por quienes sienten muy largo el camino del tiempo, por quienes se sienten solos y sin ilusión, por quienes no viven con alegría. Roguemos al Señor.
- Por los niños y los jóvenes que sienten la vida como un horizonte abierto, para que no tengan miedo, se vistan con trajes de esperanza y de fe y vivan el sentido profundo de un amor que es siempre esforzado y gratuito. Roguemos al Señor.

Dios de la paz, Dios de la vida, Dios de lo nuevo, Tú que sabes lo que necesitamos incluso antes que te lo pidamos acepta estas peticiones y las que se quedan en nuestros corazones.

DESPEDIDA

Después de tener el ejemplo de la Madre de Dios sabemos que podemos ser seguidores de Jesús del mismo modo que ella lo fue. Que ella nos ayude a vivir en este año que comienza lo que hoy hemos celebrado.

CANTOS PARA LA CELEBRACION

Entrada. *Hija de Sión* (de Deiss); *Paz en la tierra* (disco “Y ahora, Señor”, de Kairoi); *Queremos construir una ciudad en paz* (1CLN-752).

Salmo. *A Dios den gracias* (1CLN-510); LdS.

Aleluya. *Aleluya navideño* (disco “Cantos para participar y vivir la Misa”).

Ofertorio. *Ofrenda de amor* (= *Por los niños*, disco “Cantad al Señor”); *Estrella y flor* (disco “Dios es amor”).

Paz. *La paz esté con vosotros.*

Comunión. *Noche de Dios;*

Final. *Shalom* (= *Paz, compañeros*, disco “Chalom”); *Dime Niño de quién eres*, u otros villancicos populares.

Director: Enrique Abad Continente · Paricio Frontiñán, s/n · Tlf 976458529-Fax 976439635 · 50004
ZARAGOZA

Tlf. del Evangelio: www.telefonodelevangelio.blogspot.com - Página web: www.dabar.net - Correo-e:
dabar@dabar.net